

*A Aquel en cuyo templo, el Arco está iluminado por las estrellas,
A Aquel en cuyo templo, el Sol es la imagen de Dios,
A Aquel a cuyo templo va la Luna cada mes
Y lleva el mensaje cada luna llena,
Y cuyo mensaje, la Luna canta como una palabra de dieciséis letras,
A Su religión yo pertenezco; Su templo visito,
Su nombre pronuncio; en Su gloria vivo.
A Él le ofrezco el loto de mi día,
A Él le ofrezco el loto de mi noche.*

Estos pensamientos simientes, extraídos de las meditaciones dadas en el libro "Psicología Espiritual" del Dr. Ekkirala Krishnamacharya, emiten la nota del Mensajero Lunar del Círculo de Buena Voluntad. La Luna es el principio reflector y el símbolo de la mente. Cuando ella es pura y se encuentra en calma, refleja las impresiones de los Círculos Superiores. Especialmente el tiempo de la luna llena nos conduce al alineamiento superior si estamos lo suficientemente preparados. El alineamiento del sol, la luna y la tierra en el cielo ayuda a experimentar la magia de la luz del Alma y su manifestación que desciende hasta lo físico.

El Mensajero Lunar se publica cada mes en el tiempo de la Luna Llena. Contiene pensamientos de las enseñanzas de la sabiduría eterna. Su propósito es el de inspirarnos a aplicarlos en la vida práctica.

PERSPECTIVAS DE SABIDURÍA 153: TOLERANCIA

La Tolerancia de la Madre Tierra

En el *Mahabharata* se planteó la pregunta: ¿Quién es el más tolerante del universo? La respuesta es: La Madre Tierra, porque la Tierra es el lugar donde viven los seres más inexpertos e ignorantes. La Madre Tierra los acepta y los tolera a todos. No es una tarea fácil. Los otros planetas se diferencian de la Tierra en que los seres que los habitan son más sabios. Solo la Tierra, con su tolerancia, soporta pacientemente a la masa de seres ignorantes que viven en ella.

Cuando recibimos cuerpos terrenales para aprender ciertas cosas en la Tierra, la idea básica era: id y aprended la tolerancia. Aprendemos a superar nuestra ignorancia y a tolerar la ignorancia de los demás. Sin la base de la tolerancia, la paciencia y la longanimidad, no podemos elevarnos. El desarrollo de la sabiduría y el amor nos ayudan a reconocer nuestra unidad con toda la vida y a alcanzar la perfección.

La tolerancia es la más profunda de todas las virtudes. La tolerancia es una cualidad del corazón. Permite que el corazón se desarrolle y sea adaptable. La tolerancia capacita para la indulgencia, el perdón y la moderación. Los tolerantes son admirados y respetados en el mundo sutil. Tienen a su disposición la cooperación en el mundo sutil, por lo que se desarrollan más rápidamente.

La incapacidad de aceptar a personas con opiniones, ideologías y costumbres diferentes surge de la intolerancia. Los acontecimientos repentinos no perturban a los tolerantes, mientras que los intolerantes se dejan perturbar y contribuyen a tales perturbaciones, lo que provoca confusión en su entorno. Las personas intolerantes son las más ignorantes. Incluso tienden a ser maliciosas.

Las escrituras dicen que hay siete niveles dentro de la Tierra. Por encima de la Tierra hay siete niveles de mayor alegría y mayor luz. También por debajo de la Tierra hay siete niveles, que llamamos el mundo infernal, al que podemos ser enviados como castigo. La Tierra es misericordiosa, tiene una enorme indulgencia, paciencia y

tolerancia. Intenta soportarnos tanto como puede, y cuando ya no puede soportarnos más, nos empuja a los planos infernales. No abramos las puertas a esas regiones.

Inclusión

Los seres elevados como Krishna, Buda y Cristo, así como todos los maestros de la sabiduría, demuestran constantemente pensamientos de inclusión y no de exclusión. No han excluido a nadie. Pero muchas personas excluyen y, por lo tanto, se alejan de almas tan elevadas. Las actitudes rígidas y estrechas de miras, así como la falta de paciencia y tolerancia, conducen a la exclusión y la separación. En los patrones de pensamiento que alimentamos podemos ver si somos estrechos de miras o generosos. Al cultivar pensamientos de tolerancia, compasión, humanidad e inclusión, obtenemos energía y somos felices.

Uno de los primeros pasos en el camino espiritual es desarrollar la tolerancia y la aceptación. Sin estas cualidades, no se puede lograr mucho. La tolerancia es la capacidad de soportar cosas y situaciones con indulgencia. Cada uno de nosotros tiene sus propias ideas sobre cómo comportarse correctamente. No podemos tolerar que otros no se comporten según nuestras ideas de lo que es correcto. ¿Podemos sentir simpatía por otras personas con las que no estamos de acuerdo en absoluto? A veces, un pequeño desacuerdo es suficiente para romper el hilo de la cordialidad. Pero el mundo vive en la diversidad.

El Grado de Nuestra Tolerancia

Cuando algunas personas hacen ruido, hay un punto hasta el cual podemos soportarlo, y luego se convierte en una molestia para nosotros. Lo que para nosotros es una molestia, no tiene por qué serlo para los demás. Es el grado de tolerancia lo que nos permite aceptar a las personas. Las personas se comportan de diferentes maneras y no necesariamente de acuerdo con lo que consideramos

correcto. Cuando su comportamiento no coincide con nuestra idea, tendemos a centrarnos en sus errores. Nuestro amor solo fluye mientras los demás coincidan con nuestra idea de lo que es un comportamiento correcto; de lo contrario, los rechazamos.

El rechazo, el juicio y el odio causan una gran tensión en nosotros, lo que también afecta a nuestra salud. Cuando alguien nos molesta constantemente, la naturaleza pretende que seamos tolerantes y pacientes. Debemos intentar relacionarnos con nuestro entorno con indulgencia, sin inquietarnos en nuestros pensamientos. No conseguimos nada juzgando las acciones, pero con amor y tolerancia podemos lograr algo. Con serenidad neutralizamos las vibraciones de nuestros impulsos y no nos convertimos en la causa de acciones impulsivas.

Un iniciado es la encarnación del amor. Tiene paciencia y tolerancia, y espera con comprensión amorosa. No juzga, no critica y no manipula nada. El amor exige sacrificio y exige tolerancia hacia los ignorantes. Jesucristo incluso rezó al Padre Celestial para que perdonara a quienes lo crucificaron. Todos los maestros lo hacen. Ese es el amor que no conoce límites.

Los iniciados permanecen serenos ante las injusticias que se les infligen. También se espera de nosotros que seamos tolerantes con las injusticias y las circunstancias adversas, con la comprensión consciente de que nuestro propio pasado vuelve a nosotros y que debemos afrontarlo con serenidad para que no haya consecuencias.

Todas las situaciones adversas nos enseñan a ser pacientes, tolerantes e indulgentes. En realidad, no hay circunstancias adversas en sí mismas. Es lo divino que viene a nosotros para liberarnos de una situación o una limitación. Lo divino se acerca a nosotros desde nuestro entorno y, especialmente, desde el círculo familiar.

Desde el punto de vista astrológico, es Saturno quien nos enseña la capacidad de ser tolerantes, de soportar y de trabajar igual que él, es decir, de forma lenta, profunda y duradera. Saturno es tan lento como seguro. Saturno nos lleva a eliminar las raíces de nuestras preferencias y aversiones. Nos da la fuerza y la paciencia para aceptar las cosas y no reaccionar ante el mal comportamiento de los demás. Si eliminamos la impaciencia y la intolerancia de nuestro ser y aprendemos a soportar comportamientos y situaciones desagradables, ¿dónde están las cosas adversas?

Neutralización del Karma

El amor, la compasión, la comprensión y la tolerancia nos llevan a un terreno neutral. Alcanzamos una actitud neutral cuando vemos lo Uno en todos aquellos con quienes nos encontramos. Esta es la actitud del yoga: ver el YO SOY o al Maestro en todo. A través de esta actitud, incluimos todo y no excluimos nada. Si no lo hacemos, tendemos naturalmente a reaccionar ante el comportamiento de los demás, y estas reacciones generan karma.

El Maestro CVV prometió neutralizar todo nuestro karma. El principio detrás de la neutralización del karma es que, a través de la neutralidad y la acción impersonal, no se crea nuevo karma. Realizar acciones sin pasión y con buena voluntad no crea nuevas situaciones; no nos aferramos a estas acciones. El éxito o el fracaso de las acciones no nos afecta. Aprendemos a reaccionar con tolerancia ante los acontecimientos que se nos presentan y así cada día nos aporta un progreso.

La gente puede considerar a un iniciado incapaz por su actitud tolerante. Él les deja creerlo. Las armas de la tolerancia son más poderosas que las armas de la guerra. Solo hay dos cosas que no se toleran desde el punto de vista de las leyes de la naturaleza: una es la maldad y la otra es la blasfemia. Todo lo demás se tolera. Aquellos que son maliciosos en sus motivos son castigados; todos los demás son perdonados.

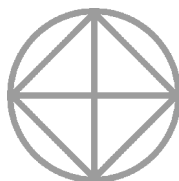
Agresión Bélica

Las personas tolerantes son una virtud, pero los gobiernos tolerantes no lo son. Cuando se produce una agresión bélica o terrorista, los gobernantes deben reaccionar y actuar. No deben tolerar la agresión, sino tomar medidas. El pueblo no puede entrar en guerra por su cuenta. Normalmente, el pueblo reacciona rápidamente, pero los gobernantes no lo hacen. No hacen lo que deberían hacer. Las personas lo perciben y comienzan a hacer cosas que no son su responsabilidad. Los gobernantes deben ser activos, no pasivos. Debemos rezar para que la buena voluntad prevalezca sobre los gobiernos y para que estos actúen de forma adecuada. Las personas, los grupos, las naciones y todas las personas de buena voluntad de todo el mundo deben rezar, esperar y sintonizar con el plan divino.

La intención es que la ONU sea la clave para la paz mundial. Pero aún quedan muchos obstáculos por superar antes de alcanzar este objetivo. El poder en manos de la humanidad a menudo distorsiona y falsea los nobles objetivos de la ONU. El trabajo incesante con paciencia, tolerancia y confianza es el único camino hasta que esta noble organización pueda presidir todos los asuntos globales e internacionales.

De vez en cuando, la mentalidad belicosa de la humanidad es sanada por círculos superiores. Al mismo tiempo, el libre albedrío del ser humano nunca se ve afectado. No se puede ayudar a la humanidad si no hay una orientación adecuada hacia el bien. Los que se orientan son pocos. Los que no lo hacen son muchos. Cuando Urano trabaja con Saturno, se puede aclarar mucho karma de la humanidad a gran velocidad.

Fuentes utilizadas: K.P. Kumar: Enseñanzas del Maestro Kuthumi, Vol. 2; notas de diversos seminarios. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishtha España (www.edicionesdhanishtha.com)



¡La Buena Voluntad es contagiosa!

El Mensajero Lunar se publica en Alemán, Español, Francés e Inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea seguir recibiendo El Mensajero Lunar, sírvase hacernos llegar una breve nota.

Círculo de Buena Voluntad.